

universitario y demasiado didáctico para el lector de la calle. De ser traducido al español, tememos que no aporte mucho con respecto a lo que ya se ha publicado sobre estos temas. Esperamos, sin embargo, que el entusiasmo de Luisa Ballesteros, —autora, al parecer de un poemario y de una novela— pueda llevarla más adelante a un compromiso realmente serio como investigadora y ensayista. Al fin y al cabo, una tesis doctoral es solamente una primera etapa. Y para entonces, ella ya sabrá que, como dice el refrán, quien mucho abarca poco aprieta.

HELENA ARAÚJO

¹ Entre éstas, la compilación de Hernán Vidal es tal vez la más importante. Se titula *Bases culturales e históricas para la crítica feminista hispánica y luso-brasilera* (Universidad de Minnesota, Minneapolis, 1989, 653 págs.). En cuanto a los estudios generales sobre escritoras latinoamericanas, están entre otros: *Escritoras de Hispanoamérica, una guía bio-bibliográfica*, compilación de Diane Marting, prólogo de Monserrat Ordóñez (Siglo XXI Editores, Bogotá, 1990, 637 págs.); *Evolución de la literatura femenina de Latinoamérica*, de Juana Alcira Arancibia (San José [Costa Rica], Instituto Literario y Cultural Hispánico, 1985); *La sartén por el mango*, edición de Patricia Elena González y Eliana Ortega (Ediciones el Huracán, Puerto Rico, 1984); *Detrás de la reja*, de Celia Correas de Zapata (Monte Ávila Editores, Caracas, 1980). Paralelamente a estos trabajos colectivos, hay monografías o ensayos que conciernen sobre todo a las escritoras del siglo XX. Entre otras, *De la intimidad a la acción*, de Aralia López González (UAM, Iztapalapa [México], 1985) y *La Scherezada criolla* de Helena Araújo (Universidad Nacional, Bogotá, 1989). Paralelamente a estas ediciones en español, han venido publicándose una serie en inglés en Estados Unidos, entre las cuales se destacan la de Gabriela Mora (Ypsilanti, Bilingual Press, 1982) y la de Lucía Guerra (Latin American Literary Review Press, 1990).

² Sobre las escritoras neogranadinas y del siglo XIX ha escrito sobre todo Ángela Robledo, quien les dedica un capítulo muy bien documentado en el libro *¿Y las mujeres?*, de Ángela Robledo, María Mercedes Jaramillo, Flor María Rodríguez Arenas (Universidad de Antioquia, 1991). Ángela Robledo publicará este año un libro de y sobre Jerónima Nava, monja santafereña de la colonia. Con respecto al siglo XIX y a Juana Manuela Gorriti, sorprende que Luisa Ballesteros no le haya dado tanta

importancia como a Clorinda Matto y a Mercedes Cabello, a quienes Gorriti conoció y con quienes colaboró en diversas publicaciones limeñas. Sobre la vida y la obra de esta notable escritora, véase *Juana Manuela, mucha mujer*, de Martha Mercader (Planeta, Barcelona, 1983). Y sobre su contemporánea colombiana, Soledad Acosta, véase *Soledad Acosta de Samper, una nueva lectura*, de Monserrat Ordóñez (Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1988).

Pequeño relato ligeramente disonante del libro no publicado, en loor del fastidio editorial (un poco andante)

Poemas para sus amigos

León de Greiff (recopilación: Hjalmar de Greiff)

Editorial Universidad Pontificia

Bolivariana, Medellín, 1995, 307 págs.

El centenario del nacimiento del poeta antioqueño León de Greiff (1895-1976) no ha pasado inadvertido: edición de un disco compacto, 15 poemas difundidos por Internet, desempolvada de obrillas inéditas, recopilación de textos —esta vez sí, para unas obras completas (¿repletas?) —, homenajes de los suplementos dominicales de los periódicos. En fin, toda una suerte de conveniente resurrección.



Esta profusión da lugar a mostrar varias cosas. Primero, que la extensión de los escritos greiffianos es mucho mayor de lo que parecía hasta ahora. A pesar de sus repetidas alabanzas a la abulia y al tedio (“de mis Pereza y de mi Noche nunca salgo” sic, pág. 67), De Greiff fue durante ciertos períodos un escritor incansable. En palabras del poeta Jaime Jaramillo Escobar: “Falso que él hubiese sido haragán, como decía. Porque no es posible creer que un perezoso acumule cultura tan prolija y legue a la historia del español una obra monumental...” (Dominical El Colombiano, 13 de agosto de 1995).

En segundo lugar, que sigue siendo, como tantos otros autores, más conocido que leído: unas cuantas composiciones y su peculiar personalidad lo popularizaron, pero su obra es exigente con el lector. En tercero, y al menos en opinión de este reseñista, que quizá la obra esencial y más significativa del poeta fue publicada en aquellas ya legendarias *Obras completas* de 1960 debidas al editor Alberto Aguirre en Medellín, y posteriormente copiadas sin ningún crédito ni pudor por Tercer Mundo. En cuarto lugar, que a pesar de tantas aproximaciones, casi todas periodísticas y testimoniales, sigue pendiente un estudio suficientemente comprensivo sobre un poeta, que en su momento fue peculiar, renovador e irreverente, muchos de cuyos textos con tales características sobreviven a los estragos del tiempo.

Poemas para sus amigos es una recopilación realizada por Hjalmar de Greiff, que contiene versos dedicados a los amigos del escritor, aparecidos antes en libros y otros que no lo fueron. El tema escogido es más un pretexto editorial que abre la puerta a toda clase de recopilaciones temáticas: poemas a la mujer, al amor, a la música, a sus personajes y así sucesivamente. Al final del volumen se encuentra una reseña biográfica de las personas a quienes León de Greiff les dedicó versos, unos cuantos comentarios sobre el autor, y por ninguna parte aparece un necesario índice donde se relacionen los poemas incluidos.

Por supuesto, no se trata de una publicación preparada por el poeta dentro de su ingente serie de *mamotretos*, y

